

POR QUÉ UNAS JORNADAS DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LA ABOGACÍA EN EL MERCADO RUSO

ANEXO A LA CONVOCATORIA DE LAS JORNADAS TÉCNICAS DE ABOGACÍA EN MOSCÚ, 25 AL 27 DE NOVIEMBRE DE 2014.

La economía rusa ha venido creciendo a tasas elevadas durante los últimos años. Así, tras el fuerte impacto de la crisis financiera internacional de 2009, el PIB ha experimentado tasas de crecimiento del 4.3%, 3.4% y 1.3% en 2011, 2012 y 2013 respectivamente. A su vez, estas tasas de crecimiento se han visto acompañadas de relativamente altos indicadores de inflación (rondando el 6,5% de media). En 2014, y en el actual contexto político y económico, las previsiones de crecimiento del PIB son más moderadas, habiendo experimentado varias revisiones a la baja por diferentes instituciones internacionales y la propia administración rusa, siendo la última previsión del FMI del 0.2% para el año 2014. Evidentemente las actuales circunstancias geopolíticas ofrecen un paréntesis de incertidumbre, pero todo esto no debiera bastar para perder de vista la importancia de este mercado.

Por lo que respecta al sector exterior, la economía rusa puede presumir de un fuerte superávit comercial. Así, las exportaciones en 2012 superaron los 520.000 millones de dólares, mientras que las importaciones no alcanzaron los 313.000 millones de dólares, manteniéndose esta situación en 2013. En el caso de las exportaciones rusas, los productos minerales concentran la mayor cuota (el 71%, de los que gran parte corresponden a su vez a combustibles tales como gas, petróleo y derivados de este...), el 11% a metales y piedras preciosas, el 6% a productos químicos y el 5% a maquinaria y equivalente. Por su parte, las importaciones están mucho más repartidas, siendo el epígrafe más importante el correspondiente a maquinaria, equipamiento y medios de transporte (el 50% del total) y siguiéndole los productos químicos con un 15%, los alimentos y productos agroalimentarios con un 12%, los textiles y el calzado con un 5,5%...

En lo que se refiere a las inversiones extranjeras, estas habrían alcanzado los 190.000 millones de dólares en 2011 (último año con datos publicados), correspondiendo la mayor parte de ellas a créditos comerciales a corto plazo y sólo un 10% (18.415 millones de dólares) a inversiones directas. Principalmente, estas inversiones provienen de países como Chipre, Holanda, Reino Unido, Alemania,

Luxemburgo y Francia (la presencia de países como Chipre y Luxemburgo permite presumir que parte de esos flujos inversores son en realidad inversiones rusas a través de la repatriación de capitales previamente exportados, lo que permite predecir una relativa mejora del clima de negocios del país). Por lo que respecta a su diversificación sectorial, fue el sector financiero el que atrajo la mayor parte de la inversión, seguido de otras industrias como la manufacturera, el comercio, las actividades de extracción de minerales, el inmobiliario y los servicios de transporte y comunicaciones.

Por lo que respecta a la situación bilateral con España, las exportaciones de Rusia a España (8.200 millones de euros en 2013) superan a las importaciones de productos españoles a Rusia (2.818 millones de euros en 2013) aunque, como dato positivo, cabe indicar que esta última cifra ha mantenido una tendencia creciente en los últimos años (con la salvedad de 2013). A su vez, las inversiones bilaterales son, hasta el momento, no demasiado significativas, y que se ven muy condicionadas por operaciones muy puntuales. A modo de referencia, estas inversiones alcanzaron los 21 millones de euros en 2013 y 36 en 2012.

En lo que se refiere al sector de los servicios jurídicos, dicho mercado estaría experimentando cifras de crecimiento de alrededor del 4-5% anuales, alcanzándose en 2012 un volumen de mercado de 1800 millones de euros, de los que prácticamente un tercio son servicios prestados a personas jurídicas. La gran cantidad de novedades legislativas que se introducen continuamente en el país provocan la necesidad constante por parte de empresas y particulares de asesoramiento jurídico actualizado.

A raíz de este gran atractivo, proliferan bufetes y empresas de asesoría jurídica, una gran mayoría de ellas presente un tamaño medio significativamente menor que sus homólogos en Europa (siendo especialmente evidente esta comparación cuando se trata de empresas especializadas en servicios jurídicos orientados a empresas). A su vez, esta ventaja es también uno de sus principales problemas puesto que, hoy por hoy, el déficit de legislación hace que sea posible prestar tales servicios incluso careciendo de una titulación en Derecho (con la única excepción del ejercicio de la abogacía en juicios y procesos legales).

Finalmente, por lo que respecta a la presencia de empresas de servicios jurídicos españolas en este mercado, esta no es hasta el momento demasiado significativa, no contando con presencia directa ninguno de los grandes bufetes españoles. Así,

con la excepción de unos pocos bufetes especializados en el asesoramiento a ciudadanos rusos en la compra de inmuebles en España y/o en el asesoramiento a empresas españolas que realizan operaciones de comercio o inversión en Rusia, apenas hay presencia estable de dichas empresas en este mercado. Si existen, en cambio, algunas empresas españolas de servicios jurídicos que cuentan con acuerdos de colaboración con sus homólogos rusos.

.../...

Moscú, Septiembre 2014

Documento elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Moscú, especialmente para las Jornadas Técnicas de Internacionalización de la Abogacía en Moscú 2014